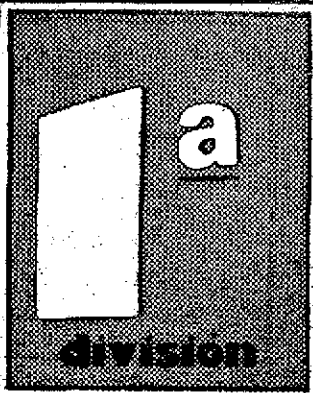




Ante un Valladolid de buenos marcajes y ágil contragolpe

Falto de juego, precisión y fortuna

Los goles de Da Silva, como réplica fulminante al tanto de Moyano, dieron el vuelco al marcador

Pequeña historia

1 2

Murcia-Valladolid

ALINEACIONES: Real Murcia: Mora (0); Núñez (1), Higino (2), Vidaña (2), Sierra (1); Sebas (0), Guina (2), Del Barrio (0); Pelegrín (0), Husillos (1) y Moyano (0). En el minuto 65, Moya (1) por Pelegrín, y en el 80, Albaladejo (-) por Sebas. Real Valladolid: Fenoy (1); Aracil (1), García Navajas (2), Santos (2), Richard (1); Jorge (1), Eusebio (2), Moré (2), Gail (1); Da Silva (2) y Yáñez (2). En el minuto 70, Fortes (1) por Jorge, y en el 83, Pepín (-) por Yáñez.

ARBITRO: Lamo Castillo, del Centro. Su error fundamental radicó en no castigar con penalti, como procedía, el agarrón de Moré a Husillos, en el área vallisoletana, en el minuto 40 de juego. También erró en algunas decisiones, pero menos trascendentes.

GOLES: 1-0. Minuto 62. Sierra envía sobre Del Barrio quien profundiza hasta la línea de fondo para centrar por bajo; Moyano, sin parar y a la media vuelta, remata cruzado a la red. 1-1. Minuto 65. Córner desde la izquierda que lanza Eusebio. Da Silva, anticipándose a Vidaña e Higino, clava un gran cabezazo. 1-2. Minuto 80. Otro córner, ahora desde la derecha; Mora se hace con el balón, pero se le va de las manos y Fortes lo pone al alcance de Da Silva que marca de tiro a quematropa.

CORNER: El Murcia lanzó doce; el Valladolid, cinco.

INCIDENCIAS. Tarjetas amarillas para Sebas, Aracil y Fortes. Tarde, algo nublada y viento racheado que destiló algo el juego. Dos millones y medio de taquilla.

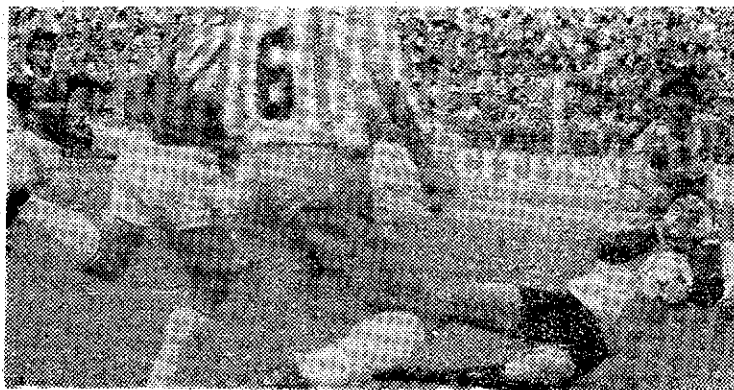
La derrota sufrida por el Murcia ante el Valladolid el domingo contiene más quiebras y perjuicios para los granas de lo que los maliciosos de turno —se llegaron a escuchar en las gradas, y sobre todo a la salida de La Condomina, voces y denuncias absurdas de "tongo"— imaginan. De entrada, ha segado de golpe cualquier atisbo de objetivo ambicioso que los

No pudo el Murcia, sin embargo, redondear su excelente campaña liguera con la galanura y el brillo que se pretendía. Las ausencias de hombres habituales en su formación como López, Santi y Ramírez, particularmente, se hicieron notar demasiado en esta ocasión —no había sido así en Gijón; pero las exigencias de los partidos de campo propio no suelen ser las mismas que los de terreno extraño— porque al centro de campo murciano, por ejemplo, le faltó ese empaque, esa capacidad organizativa, ese tono de mando y de autoridad que suele tener cuando está completo y está en vena de buen juego. Si se suma a esto que los hombres —punta tampoco tuvieron su tarde, espléndidamente neutralizados por sus marcadores albi violetas— Santos anuló casi totalmente a Husillos; qué buen marcaje el suyo—, y que apenas se jugó por las alas porque hubo empecinamiento permanente de llevar los ataques por la zona del pasillo central donde el cuadro de Zorrilla tenía montado un muralón insalvable, amén de abusar de los balones bombeados que casi siempre alcanzaban los defensores y casi nunca los atacantes, se verá que el Murcia no ponía tampoco de su parte el peso específico suficiente como para inclinar la balanza en su favor. Tampoco contribuiría ciertamente a ello la miopía, tolerancia o lo que fuere de Lamo Castillo, colegiado que tiene fama de arrimar el ascua a la sardina de los equipos que juegan en campo propio pero que en esta ocasión optó por desmentirla cuando Moré agarró a Husillos por la camiseta, en el primer tiempo, y se frenó en su intento de remate a puerta, dentro del área rival. Era penalti clarísimo, prácticamente de libro, pero no para el mefable representante del arbitraje español en la próxima Eurocopa de París. Increíble que esto pueda ser así —que Lamo Castillo sea nuestro «mejor» árbitro del momento— cuando se le ve arbitrar dentro o fuera y cuando se echa la vista atrás para acordarse del Mundial-82...

Bien. El Murcia, con todo, no hizo méritos en esa fase primera

equipos con positivos, aunque sea con un corto número de ellos, pueden sustentar en esta liga en la que a excepción hecha del cuarteto que lucha por el título nadie tenía asegurada, antes de la jornada del domingo, ninguna de las dos plazas que podían restar para el torneo de la UEFA. El Betis, tras su triunfo sobre el Mallorca fuera, ha dado un paso fundamental en

ese sentido. Y, además, de estar con positivos a hacerlo con negativos media una ancha distancia, sin olvidar tampoco que el Murcia hubiese inyectado un interés desusado a sus últimos choques de liga en razón a esas aspiraciones, por complicadas que resultaran; y a su destacada posición clasificatoria.



Fenoy se interpuso en el camino de este balón disparado por Husillos.—(Foto TOMAS).

EL RESBALON

Por A. Montesinos

del choque para abrir la hermética y bien nutrida defensa rival porque careció de rapidez, dinamismo y verticalidad en sus acciones. Tampoco el Valladolid daría una imagen mucho más sólida pero sí fue quien lanzó algún que otro disparo —sobre todo, dos de Da Silva— con alguna intencionalidad. Mora atajaría uno de esos tiros, colocado y junto al poste, en su única intervención sería de todo el encuentro. Esa primera fase fue pobre en calidad, brillo, operatividad y acciones serías de gol ante uno y otro portal. Mejoraría algo el panorama después cuando el Murcia, tras el descanso, se lanzaba a una ofensiva tenaz y aguerrida en la que sometía a su rival a un dominio total en su parcela. Higino abriría una vía de penetración en campo rival que sin embargo culminó con tiro desviado contra el lateral de la portería de Fenoy. El Murcia jugaba ahora con más pujanza y vigor, abría algo más el juego por las alas y en una de esas jugadas por la izquierda el envío de Del Barrio sobre Moyano encontraba el remate sesgado y cruzado de este último para que el marcador comenzase a funcionar.

Pero el gol murcianista fue como un revulsivo tremendo para su rival. Aguijoneó los ánimos de los castellanos, les inyectó nuevos ánimos, otros bríos, les hizo abrirse en busca de mejores horizontes y pronto encontraban el premio a su agresividad en la gran jugada personal de Eusebio cortada por Núñez a córner que lanzado por el primero de los citados hallaría la cabeza de Da Silva, anticipándose a dos defensores granas, para establecer la igualdad en el tanteador. Moya saldría pronto en el Murcia para reemplazar a un Pelegrín poco acertado, y hacer su debut como jugador primerdivisionista ante sus paisanos. También Fortes entraba por Jorge en el Valladolid. En el Murcia seguía sin funcionar su medular excepto el buen trabajo personal y aislado de Guina, falto de colaboración creativa en esa parcela. Quizá para tratar de potenciarla se decidió Ríos al relevo de Sebas por Albaladejo quien, como primera instancia, tomó bajo su vigilancia al operativo y móvil Eusebio. Pero sólo unos segundos antes ya se había producido el segundo y definitivo gol castellano en una

pifia muy grave de Mora que deja escapar de sus manos un balón fácil para que Da Silva, tras recibirlo en cesión corta de Fortes, lo encañonase a la red.

El Murcia atacaría después a mansalva, alocado, impreciso siempre. El Valladolid se replegaba atrás pero tenía arriba a los siempre deslizantes y peligrosos Yáñez y Da Silva; con todo, el Murcia arriesgaba lo que hiciese falta en busca del empate pero la fortuna no estaría con él ni con sus acciones atacantes de cara al portal de Fenoy. A Moyano le sacaba el meta rival un balón de gol de los mismos pies y el palo devolvía espectacularmente un remate durísimo de Albaladejo. Había rechaces en los cuerpos de los defensores albi violetas, tiros a las manos de Fenoy —uno muy inocente de un Husillos en línea de rendimiento muy inferior a la habitual—, y, en fin, un bombeo permanente de balones que sólo contribuía al mejor lucimiento del muralón defensivo de los del Pisuerga. El Murcia, para entonces, ya había perdido los papeles, su mando en el juego era puramente territorial pero sin habilidad, ideas ni lucidez para superar la firme y granítica disposición defensiva de su adversario. De esa forma se consumiría el resto del choque y se consumiría la decepcionante derrota grana, tercera de esta liga en La Condomina y único partido en el que encajó más de un gol en su portal. Con ella, con esa derrota, no sólo voló el positivo que adornaba su cuenta sino que además, y por primera vez en esta campaña, se carga con un negativo. Como ninguno de los adversarios fue fundamentalmente superior al otro, sino únicamente más afortunado en lances determinados, quizá lo más justo hubiese sido el reparto de puntos. Pero queda también claro que por unas causas y otras —ausencias de hombres importantes, imprecisión en el juego, falta de fortuna en algunos remates y el despiste de Lamo Castillo en el agarrón a Husillos—, el Murcia de esta ocasión fue bastante inferior al de partidos precedentes. Se juntó todo para originar este resbalón murcianista.

LIMPIEZAS CARMEN

- Locales comerciales
- Viviendas
- Restaurantes
- Oficinas, etc.

Tels. 249478-242427. Murcia
SANTIAGO Y ZARAICHE

ESCUELA DE INFORMATICA

Centro autorizado por el Ministerio de Educación y homologado por SECOINSA

NO TE QUEDES ATRAS...

IAZTE PROGRAMADOR DE COMPUTADORAS

Infórmate de nuestros cursos en: AVDA. LIBERTAD, EDIF. CONSUL, ESC. PONIENTE — MURCIA.

EN MURCIA

DECORACION Y REFORMAS

FRAGOSAN'S

PROFESIONALES DE LA CONSTRUCCION

telf: 260190